

# 2 INTERVENCIONES DE LOS AGENTES SOCIALES EN LA ASISTENCIA ALIMENTARIA DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA VULNERADA

## UN ESTUDIO EN EL BARRIO ARENALES DE LA CIUDAD DE SANTA FE

INTERVENTIONS OF SOCIAL AGENTS IN FOOD ASSISTANCE OF VULNERATED CHILDHOOD AND ADOLESCENCE. A STUDIO IN THE ARENAL DISTRICT OF THE CITY OF SANTA FE

*Luisa Cristina Alvarez*

**RESUMEN** / En este estudio se analiza la implementación de las políticas sociales alimentarias (comedores comunitarios y copas de leche) llevadas a cabo por las organizaciones formales y no formales en el territorio del barrio Arenales de nuestra ciudad para la población con vulneración social, desde 2003 hasta la actualidad. Para ubicar al lector se presenta las características del barrio y la descripción de cómo se produjo la construcción social del territorio en donde se emplazan las organizaciones que asisten a la niñez y adolescencia en condiciones de desigualdad económica y social. Al mismo tiempo, se referencia la periodización del estudio a partir de los efectos de las inundaciones de 2003 y 2007, su impacto y las transformaciones políticas que este fenómeno trajo a la población en estudio. Para finalizar, se presentan las prácticas sociales de los agentes sociales y las intervenciones frente a las necesidades alimentarias que visualizan el empoderamiento de los vecinos de Arenales.

**PALABRAS CLAVE** / agentes sociales; necesidades alimentarias; políticas sociales; prácticas comunitarias; redes

**ABSTRACT** / The purpose of this research is to analyze the implementation of social food and nutrition policies (community eateries and glass of milk) conducted by formal and non-formal organizations within Arenales neighbourhood, all of them affecting the most vulnerable population starting in 2003 up to now. The reader will be presented with the characteristics of the neighbourhood, as well as a description of how the social constructs, which locate organizations which assist children and adolescents in uneven situation needs, were accomplished. In parallel, this paper makes reference to the studies concerning the 2003 and 2007 floods, their effects and impact on the aforementioned, as well as the political transformations which were consequence of these events. The social practices performed by different social agents, together with the interventions in nutritional needs that display the empowerment of the Arenales population, are also referenced.

**KEY WORDS** / social agents; food Needs; social policies; community practices; networks

## Introducción

Esta investigación estudia cómo intervienen los agentes sociales en la asistencia alimentaria de los niños y los adolescentes que viven en el barrio Arenales de la ciudad de Santa Fe, desde el año 2003 hasta la actualidad.

El análisis parte de ciertos interrogantes o inquietudes que surgieron al inicio del proceso de investigación y que fueron definiendo el problema a indagar; a saber: ¿cómo intervienen los agentes sociales (Cáritas, Movimiento Los Sin Techo, Canoa, CAMCo, Centro Cultural Birri, Asociaciones vecinales, Partidos Políticos, Parroquias y vecinos) en la asistencia alimentaria de la niñez y adolescencia? ¿Existe una apropiación de los vecinos del barrio con relación a los «espacios de contención»<sup>1</sup> (comedores comunitarios y copas de leche)? ¿Se reconoce la presencia del trabajo en red por parte de las instituciones formales en el barrio Arenales?

Partiendo de dichos interrogantes, por un lado, se propuso analizar la intervención de los agentes sociales en la asistencia alimentaria a niños y adolescentes y la disputa de los vecinos por el espacio urbano en barrio Arenales de la ciudad de Santa Fe desde el año 2003 hasta la actualidad. Por otro, y específicamente, i) se indagó si existía una apropiación de los vecinos del barrio con relación a los espacios de contención (comedores y copas de leche); ii) se reconoció la existencia de prácticas comunitarias que actúan como redes de solidaridad y contención de niños y adolescentes en momentos de crisis; iii) se indagó la presencia de partidos políticos y ONGs y su influencia en la implementación de la asistencia alimentaria; y, finalmente, iv) se analizó la presencia del trabajo en red por parte de instituciones formales en el barrio Arenales.

Al respecto, esta investigación sostiene que los agentes sociales llevan adelante una activa participación en la intervención de la asistencia alimentaria ofrecida a niños y adolescentes del barrio Arenales de la ciudad de Santa Fe, creando estrategias de obtención de recursos para la resolución de la emergencia o «ayuda social» en torno a las necesidades alimentarias presentes en la población en estudio.

---

1 Denominación que se le atribuye a los lugares destinados a la proyección de actividades educativas, religiosas, recreativas, culturales, deportivas que —ante la gran demanda en cuanto a copa de leche o a la alimentación— son sedes abiertas a la comunidad barrial. En consecuencia, actúan como lugar de acompañamiento y seguimiento de problemáticas que apremian a la población. Estos espacios cuentan con el apoyo de agentes gubernamentales y no gubernamentales para el cuidado de la infancia y adolescencia en situación de vulnerabilidad social.

En cuanto al enfoque metodológico que guio a esta investigación fue de carácter cualitativo. Se asumió una posición exploratoria, ya que no se habían detectado vastos antecedentes en la ciudad de Santa Fe que estudiaran el tema de la intervención de los agentes sociales en la asistencia alimentaria de la niñez y adolescencia vulnerados socialmente. El estudio se inició concretamente a partir de la interpretación de los datos en relación con un análisis flexible y sensible al contexto social en el que se originaron.

Desde la mirada sociológica, sumada al aporte de la antropología, ambas disciplinas facilitaron la indagación de las diferentes maneras de actuar de los agentes sociales en la asistencia alimentaria y el acercamiento al contexto barrial, develando lo desconocido u oculto en estos espacios sociales. De este modo, se investigó sobre el reconocimiento de la interacción social de los actores en la lucha por el espacio urbano. La exploración requirió de una profunda descripción y explicación en la que se demostraron las cualidades que subyacían a este entramado social.

El estudio etnográfico realizado en terreno consistió en un trabajo de campo donde se reconoció la existencia del objeto de estudio y se lo situó dentro del conocimiento científico. Por tal motivo, para comprender las experiencias vividas y el empoderamiento de los diferentes agentes fue necesario ir al encuentro de los referentes de comedores comunitarios y copas de leche que atendían la niñez y adolescencia vulnerada. Por tanto, la información obtenida se derivó principalmente del contacto con los entrevistados, vecinos del lugar. De este modo, se nombró a todas aquellas personas que no lograron sostener un espacio de contención por falta de medios económicos, aunque quedaron en la historia de las trayectorias de las asociaciones civiles echando raíces dentro de este espacio social. Como señala Guber (2001), la instancia empírica no se hace «sobre» la población, sino «con» y a «partir de» interpretar la cotidianeidad estudiada a través de la observación participante y de las entrevistas en profundidad o no dirigidas.

Como queda demostrado, el aporte del análisis antropológico permitió considerar una multiplicidad de acciones y prácticas sociales que a simple vista no estaban dentro de los registros de las agendas públicas. Aquellas vivencias guardaban en sus trayectorias las preocupaciones, exigencias y el hacer solidario; inquietudes que muy pocas veces llegaban a ser visualizadas por los entes gubernamentales. Estos procesos sólo fueron percibidos cuando la investigación se insertó en el entramado social y en las organizaciones que estos vecinos habían construido. Frente a este escenario, se llevó adelante un trabajo de campo, enriquecido con entrevistas semiestructuradas, a fin de facilitar la comprensión de la realidad social, los modos

de vida local, su historia y vinculación con otros escenarios barriales vecinos, así como el mantenimiento de vínculos dentro y fuera del barrio con las políticas sociales de los distintos niveles estatales.

Asimismo, se amplió el análisis cualitativo considerando algunas biografías de actores que, acorde a sus experiencias de vida en ese lugar, contribuyeron de manera particular en la investigación relatada. Al respecto, se seleccionó a 18 entrevistados, quienes revelaron los detalles de lo «no documentado» lo que hizo posible la exploración del tema a investigar. En las entrevistas se recuperó la geografía perdida y las voces fueron redimidas como textos interactivos y los testimonios exhibieron las trayectorias personales y colectivas e hicieron visible la lucha de la gente común (que de otra manera no podría estar documentada) en los territorios marginales (Miles y Crush, 1993). En estos encuentros con los referentes, se dedujo por qué los vecinos habían decidido organizarse y luchar ante tantas demandas. No sólo la falta de alimentos en la población infantil y adolescentes se hizo latente, sino también el tema de la inseguridad, la desocupación, los chicos en situación de calle, la droga. Todas estas perspectivas se vienen trabajando en el territorio comunitariamente desde hace más de 20 años.

Dentro del campo en estudio, la observación permitió obtener mayor información de la realidad del mundo social a través de los sentidos para precisar la validez y la fiabilidad de la realidad que se estaba investigando. El recorrido por las diferentes sedes fue la base de esta exploración, tarea que proporcionó el conocimiento de funciones y cargos de los agentes y sus prácticas. En consecuencia, se observaron diez instituciones, las cuales intervienen diariamente en la asistencia alimentaria de la niñez y adolescencia en situación de vulnerabilidad social. Además de conocer la tarea interna de cada institución, se estableció contacto con las personas a través de las entrevistas y se sumó al testimonio de los entrevistados otras voces que, fuera de estos ámbitos, no hubieran sido posibles.

Respecto de la selección de la muestra, ésta estuvo representada en un primer momento por un grupo de vecinos (hombres y mujeres) nacidos y residentes en el barrio Arenales y por las familias migrantes de la provincia y de otros barrios de la ciudad.

En suma, los resultados de la indagación que se presenta a continuación permitieron descubrir que el estudio de los comedores y las copas de leche dejaron de ser una vacancia para pasar a ser vistos como fenómenos sociales que impulsaron la presente investigación, así como conocer el mundo de las organizaciones sociales y civiles que luchan incansablemente por la inequidad social.

## **La acción de los agentes sociales frente la exclusión e integración en el barrio Arenales de Santa Fe**

El barrio Arenales tuvo una etapa incipiente de localización y toma de terrenos. Las primeras familias estuvieron acompañadas por el voluntariado de la Iglesia Católica (referente Cáritas) y la organización Movimiento Los Sin Techo, docentes alfabetizadores, vecinalistas (barrio Chalet y San Lorenzo), militantes políticos y profesionales de trabajo social. Dichos agentes agenciaron de forma solidaria el comedor y la copa de leche cuando el territorio denominado por los vecinos «El Arenal» era un asentamiento informal; continúan siendo parte hasta el día de hoy. A partir de 2007, dicho asentamiento pasó a formar parte de la planificación urbana realizada por la Dirección de Catastro Municipal de la Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe. La identificación de la zona como «Barrio Arenales» colocó al barrio a partir de entonces en igualdad de condiciones respecto del conjunto de barrios que conforman el distrito suroeste.

Algunas de las características de importancia en la historia de Arenales sobre su emplazamiento es que se estableció rápidamente sobre terrenos periféricos, por lo general, en malas condiciones ambientales (basurales, pajonales, terrenos inundables) y ocupando la zona noroeste (al fondo) del barrio San Lorenzo. El crecimiento demográfico y habitacional se produjo en un ritmo acelerado, y se extendió hacia el suroeste entre barrio San Lorenzo, la Avenida de Circunvalación «29 de Abril» y terrenos hasta el límite con barrio Chalet (barrio vecino). Según testimonios de sus habitantes su localización data aproximadamente de fines de 1988 y 1989. La primera fase de apropiación del territorio<sup>2</sup> comienza en la calle Hermanos Madeo y marca el límite de urbanización con los terrenos de reservorio pluvial que lleva el nombre de «El Arenal». Cabe precisar que, según información actual recopilada desde la oficina de Catastro de la Municipalidad, aún persisten zonas de asentamientos no catastradas.

Con respecto a los cambios producidos en la morfología del barrio, se debe aclarar que su consolidación territorial fue un proceso que llevó aproximadamente más de veinte años. En esta investigación, su desarrollo y crecimiento territorial se explica en función del trabajo significativo realizado por las organizaciones sociales de «Base Territorial» (en adelante, OSBT) que se ha mantenido y ha transformado a esta comunidad barrial. En la actualidad, Arenales presenta una infraestructura edilicia que refleja

---

2 Según Merklen, la «apropiación del territorio» se entiende como una fuente de poder (2010:170).

la precariedad económica de la zona. En su mayoría las viviendas son de construcción de material (ladrillos o bloques de cemento) con techos de chapa, división de habitaciones y pisos sin terminar.

Pues bien, teniendo en cuenta la trayectoria histórica informal y luego formal del barrio Arenales presentadas precedentemente, se hace evidente un contexto de vulnerabilidad social en el cual resulta difícil garantizar totalmente las condiciones básicas de existencia para su población; en particular para las niñas, niños y adolescentes que lo habitan. Es decir, los comedores y copas de leche ofrecidos por las OSBT son los portadores del destino del barrio y de la vital atención de sus necesidades alimentarias.<sup>3</sup>

En términos generales, la mayoría de las familias que viven en Arenales tiene un alto nivel de pobreza. Los ingresos económicos dependen de trabajos informales y temporales, ligados a la situación económica que desde hace varias décadas presenta la ciudad de Santa Fe. Según datos cuantitativos actuales del INDEC, en el aglomerado urbano santafesino, el primer trimestre de 2018 presenta una tasa de desempleo del 6,7 %, sobre una actividad de 43,3 % en el mercado de trabajo. Generalmente los hombres se dedican al trabajo de la construcción, a changas<sup>4</sup> y a la venta ambulante. Otras desavenencias que persisten y aquejan a sus pobladores son el consumo de drogas en adolescentes y jóvenes, y que el delito en su barrio: problemáticas sociales que ponen en riesgo a la comunidad en general. En palabras de los vecinos, el delito y el *modus operandi* de estos grupos condicionan la vida cotidiana del barrio y pasan a ser el mayor problema para las instituciones territoriales, las organizaciones sociales y la población barrial. Los siguientes testimonios así lo demuestran.

El tema de la seguridad es cada día peor. La policía está allá arriba no viene y dicen que a ellos le asignaron una zona y no pueden pasar para acá (...) todo el día estamos entre los tiros. Hasta ahora no se agarraron pero en cualquier momento se agarra, es todo los días. No podemos estar en la vereda porque al primer tiro nos tenemos que meter adentro. (José, referente político del comedor. 12/08/2016)

Después del 2003 muchos se fueron y muchos volvieron, otros vendieron y así otra gente. Se fueron por problemas de familias con los hijos, hechos de violencia. Van y vienen, como que ya estamos acostumbrados. La policía pasa pero cuando se van

---

3 Para Santarsiero «la satisfacción de las necesidades alimentarias es esencial en las políticas sociales» (2012:163).

4 Según Maccio y Bonahora (2007) las «changas» se definen como los ingresos laborales originados en trabajos de carácter transitorio o inestable.

vuelven de nuevo los tiros. En el comedor de los adolescentes había talleres para los adolescentes y jóvenes de herrería y carpintería pero asaltaban a los docentes y estos no quisieron entrar más. (Sole, referente Divina Providencia, 23/11/2016)

Como se puede percibir en las entrevistas citadas, Arenales no escapa a uno de los problemas más complejos que la ciudad de Santa Fe tiene actualmente.

Es importante destacar a las mujeres del barrio como agentes sociales; ellas son, en este contexto, las que intervienen y buscan soluciones al problema de la falta de alimentos para la población infantil y adolescente en riesgo social, y cumplen un rol predominante dentro de la economía doméstica y su espacio social. En palabras de Patricia Aguirre (1997:10), sobrevivir en la pobreza requiere también de la complementariedad de los sexos, pues en este contexto barrial no es posible desconocer el avance de la participación femenina en el mundo laboral. Para la CEPAL, la feminización de la pobreza es una noción fundamental a tener en cuenta como mecanismo que afecta no sólo a las mujeres, sino que caracteriza a las unidades domésticas de los sectores carenciados. En efecto, este mecanismo se profundiza entre los sectores más empobrecidos (los indigentes); es decir, aquellos que no alcanzan con sus haberes a cubrir la canasta mínima alimentaria.

Teniendo en cuenta el contexto cuantitativo de nuestra realidad local es necesario asociarlo a estudios empíricos realizados en la ciudad de Buenos Aires sobre el fenómeno de la precarización laboral de las mujeres que habitan en los sectores populares empobrecidos. Puntualmente, el informe realizado en uno de los proyectos de UBACYT, «Problemas de género en la Argentina del siglo XXI: feminización de la pobreza e inequidad del mercado laboral» 2008/2010 (Weisburd, Labiaguerre, De la Sena y otros, 2011:9, 54, 81-89),<sup>5</sup> reveló que el problema de la feminización de la pobreza e inequidad en el mercado laboral visualizaba la situación de las mujeres en relación con las condiciones generales de vida y la participación en la Población Económicamente Activa (PEA). Las políticas sociales —como el Plan Jefes y Jefas de Hogar (PJJHD, 2001) a nivel nacional, al igual que otros— consideraron a las mujeres como agentes en la transmisión de los beneficios monetarios y alimentarios en contextos de pobreza. La mujer, entonces, se vio compelida a asumir funciones que antes les correspondían al Estado y a invertir una mayor cantidad de su tiempo en la implementación

---

5 El informe del proyecto fue desarrollado en el ámbito del Centro de Empleo, Población y Desarrollo (CEPED), perteneciente al Instituto de Investigación Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

de estrategias que le permitieran realizar tareas domésticas y comunitarias. El rol feminizado de los planes sociales obedeció a las modificaciones en la estructura de la sociedad actual y adjudicó al género femenino en la planificación de los programas. Como se desprende del informe, estos cambios también se hicieron presentes en el barrio Arenales. Las mujeres–madres —a veces junto al varón o simplemente siendo jefas de hogar— contraprestan servicios comunitarios en diversos órdenes (religiosos, sociales, políticos) con el fin de lograr sobrellevar la economía de su grupo familiar y la pobreza de sus hogares.

Lo que más admiro es esa voluntad de salir adelante. Yo recuerdo a las madres que trabajan con nosotras estar con sus lavarropas, heladeras en el techo, arriba para que no se mojen en la inundación (...) ellas venían y seguían contraprestando el Plan Jefe y Jefas o con el Plan Familia, ellas venían hacían su contraprestación horaria y también los talleres sobre la visibilización de la violencia y todo eso (...) Estas madres vienen de la época menemista y el lema era: la que quiera que la asistan que se vayan y las otras nos quedamos. Ellas se aseguraban la comida atendiendo la cocina y la limpieza. (Esther, Trabajadora Social, 2016).

Frente a procesos de empobrecimiento y desafiliación<sup>6</sup> masivos (Merklen, 2010), el barrio pasó a ser un lugar de repliegue y de inscripción colectiva. Dicha observación puso de manifiesto que las organizaciones territoriales tuvieron un componente «comunitario» denominado «solidaridad primaria». Un ejemplo de ello es el vecinazgo entrelazado con las estructuras familiares (grupos religiosos o migrantes de lugares vecinos), el cual funciona con el fin de gestionarse ciertos servicios urbanos de la política municipal o provincial. Así la inscripción territorial<sup>7</sup> y la acción colectiva fueron el bastión de resistencia para aquellos que tuvieron que dejar de estar cubiertos por las tradicionales formas de inscripción colectivas, tanto estatales como sindicales.

En el caso de Arenales, las familias lograron un alto grado de organización para instalarse en el lugar y solucionar el tema de la vivienda, como

---

6 Esta noción describe la descomposición de un sistema de integración social y la pérdida de las inscripciones colectivas de los individuos. Es utilizada doblemente por Merklen. Para ello, el autor parte de una afiliación que significa integración.

7 Describe un modo de inserción social, un modo de estructuración de las clases populares a través del barrio, y una forma de política popular, una vía de conexión con las instituciones y un punto de apoyo para la acción colectiva (Merklen, 2010:14).

también los problemas asociados a la vulnerabilidad social. Cada espacio brindado por las organizaciones de la iglesia, comedores y copas de leche de diferentes organizaciones presentó una cualidad notable.

Los primeros espacios de contención fueron para la población de niñas, niños, jóvenes y ancianos que viven en contextos de marginalidad. Actualmente, y con el paso del tiempo, los ideales de promoción y asistencia fueron alcanzando la superación asistencial con un mayor alcance de la obtención de políticas sociales y la defensa de derechos y de ciudadanía. Estas organizaciones de base territorial que hoy acompañan a los moradores de Arenales reafirman que sus acciones comunitarias llegaron a este sector de la ciudad para brindar soluciones de manera colectiva y, en particular, estuvieron asociadas al fortalecimiento de la sociabilización y atención integral para el grupo de vecinos, generando un lugar apto para vivir. Sin embargo, los objetivos de las organizaciones sociales también ponen al descubierto que estamos frente a sectores que expresan un relativo aislamiento socioespacial y que están alejados del mercado de trabajo, lugar donde transcurre la vida cotidiana de los vecinos.

El Movimiento Los Sin Techo, según testimonios de los vecinos del lugar, fue la primera organización presentada en el asentamiento El Arenal. Las acciones iniciadas (en esta población y en esa época) fueron la regularización dominial y la erradicación de ranchos con un Plan de viviendas que había gestionado el Padre Atilio Rosso.<sup>8</sup> Como resultado de dicha gestión se produjo la entrega de los primeros terrenos de forma legal, testimonio que nos ofrece una de las primeras vecinas del asentamiento.

El barrio era una cava y basurales, los ranchos eran de capa de cartón y el mío de nylon y cañaveral, siempre me voy a acordar (...) Ahora tenemos centro de salud, centro de computación para los chicos y capacitaciones. El último Plan de viviendas lo hizo el Padre Rosso fueron las últimas viviendas que están al lado del Río Salado, ese fue el último lugar porque no había más espacio para hacer viviendas ni ranchos (Negrita, vecina. 25/08/2016).

Las organizaciones comunitarias en el territorio de Arenales no solo tuvieron un rol de asistencia. Al producirse la expansión de personas con falta de vivienda, a través de piquetes (Svampa y Pereyra, 2003) y movilizaciones de tipo político, éstas habilitaron a que los vecinos pudiesen ocupar las tierras. En la actualidad, la cuestión de la tierra es un problema no resuelto en esta zona y Arenales, como se dijo, presenta hogares en condiciones de hacinamiento junto a grandes basurales y ningún tipo de ser-

---

8 Creador del Movimiento de los Sin Techo (1929–2010).

vicios públicos. En efecto, esta barriada se constituyó mediante lazos solidarios y comunitarios, y desde una creciente politización que les permitió generar acciones colectivas para reivindicar derechos e instituir lazos con diferentes entes estatales de nuestra ciudad.

Precisamente, Merklen (2010) considera que las organizaciones barriales no pueden ser exclusivamente comunitarias. Hoy éstas no solo se ocupan de las demandas de asistencia, sino que se movilizan para exigir instituciones que no deben estar ausentes en el territorio (escuelas, dispensarios, reconocimiento de las organizaciones barriales); es decir que bregan por políticas sociales o servicios esenciales dentro de un sistema de intercambio con el poder político. Por lo general, las organizaciones más formales (externas al barrio) son las que ofrecen acciones de distintas escalas: terrenos, viviendas, capacitación y asistencia para el barrio. Los programas asociados a la ONG CANOA se encuentran dedicados a Proyectos sobre Hábitat, desarrollo Local, Riesgo y Gestión comunitaria. Por su parte, el Movimiento Los Sin Techo se distinguió en Arenales por la erradicación de ranchos, por el programa Barrio Digital, los Programas de Salud Materno Infantil, las Escuelas de oficios y formación laboral para jóvenes y el Jardín de Infantes.

En cuanto a las organizaciones sociales dentro del territorio de Arenales, se encuentran las acciones de orden religioso como Cáritas, la cual brinda copa de leche, ropero comunitario y recreación para la población infantil hasta 12 años. Además, asiste a madres solteras, adolescentes y ancianos, beneficiando y extendiéndose a los barrios Chalet, Arenales y San Lorenzo. La Divina Providencia, organización social de orden religioso, también provee al barrio comedor, copa de leche, jardín de infantes y talleres de oficio para adolescentes.

En el orden político social, el centro Cultural Birri acompaña a los barrios San Lorenzo, Arenales y Chalet, y atiende a la población infantil, adolescentes y adultos realizando actividades culturales. A su vez, ofrece una merienda y talleres orientados hacia la buena alimentación para la familia. Otras organizaciones que asisten al barrio Arenales son: Comedor de López, La Funda (2016), y la gran presencia de la Vecinal barrio Chalet que se encuentran en los límites entre barrio Chalet y Arenales.

Respecto de la organización formal CAMCo (Centro de Acción de Movimientos Comunitarios) que se ubica fuera del territorio de Arenales, absorbe una gran población de Arenales brindando herramientas que garanticen el lema institucional: «Todos los Derechos para Todos». Entre sus acciones se destacan: el trabajo territorial, la economía social, la educación y deporte, los centros de día para niñas, niños y adolescentes en situación de calle,

los programas de alfabetización, el Centro de Capacitación Laboral y educativo para Jóvenes EDUCAMCO, el Programa Cultural y Comunicacional, y el Programa educativo para adultos con discapacidades leves.

Junto a los grupos comunitarios antes mencionados, el área provincial nuclea al Centro de Acción Familiar N° 23 El Tamborcito, que ofrece una atención integral para la niñez, adolescencia y la familia, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de Santa Fe. El trabajo de la municipalidad se encuentra referenciado en la sede del Jardín Municipal San Lorenzo (Amenábar y J.D. De Solís) que además de su función educativa, también gestiona la asistencia alimentaria, los programas de asistencia, la formación de profesionales para el trabajo social (planes, tarjetas alimentaria), y abarca los barrios Chalet, Arenales y San Lorenzo.

Como se puede observar, el barrio Arenales ha sido gestor de sus propias organizaciones territoriales para atender la situación de pobreza y, especialmente, la asistencia alimentaria de su población. Resulta imprescindible aclarar que esta situación no se condensa solamente en el área sur de la ciudad. Según el Informe de la UCA (2018), la pobreza alcanza a casi la mitad de los niños de Argentina. Dicho estudio brinda datos cuantitativos actualizados y de interés, a saber que: el 33,8 % desayuna, almuerza y merienda en comedores escolares o en organizaciones barriales, el 48,1 % vive en condiciones de pobreza y el 38,5 % recibe la Asignación Única por Hijo (suma que asciende a \$ 1577 por asignación).

También se puede aducir que desde que el barrio Arenales se constituyó en intervención asistencial de comedores y copas de leche para la población vulnerada —niñez y adolescencia— esa acción que no cesó. Ello evidenció la dificultad en garantizar totalmente las condiciones básicas de existencia para la población infantil y general. Por lo tanto, problematizar este recorrido vivencial en torno a las necesidades alimentarias es vital para el futuro de sus habitantes.

<b>Organizaciones civiles</b>	<b>Ubicación territorial</b>
Cáritas. C. de Leche. Parroquia San José Obrero	B. Chalet / Arenales
Cáritas. C. de Leche. Comedor Divina Providencia	B. San Lorenzo / Arenales
Comedor El Arenal. ONG	B. Arenales
Asociación Vecinal Chalet	B. Chalet
Movimiento Los Sin Techo. Centro de computación	B. Arenales
Movimiento Los Sin Techo. Jardín Junto por los Niños	B. Arenales
Un futuro para los chicos	B. San Lorenzo / Arenales

*continúa en pág. siguiente*

Jardín Divina Providencia	B. Arenales
Comedor Adolescentes. Divina Providencia	B. Arenales
Centro Cultural Birri	B. San Lorenzo Arenales
La Funda. Organización político-social	B. Chalet /Arenales

**Cuadro N° 1.** Organizaciones Civiles que intervienen en el territorio Arenales.

Fuente: Elaboración propia

Organizaciones gubernamentales	Ubicación territorial
Centro de Acción Familiar N° 23. Provincial	B. San Lorenzo / Arenales
Jardín Municipal. Asistencia alimentaria	B. San Lorenzo / Arenales

**Cuadro N° 2.** Organizaciones Gubernamentales que brindan asistencia alimentaria al Barrio Arenales.

Fuente: Elaboración propia

ONGs	Ubicación territorial
CANOA	Ciudad de Santa Fe
CAMCo	Ciudad de Santa Fe

**Cuadro N° 3.** ONGs que trabajan en el territorio del Barrio Arenales desde fuera del territorio.

Fuente: Elaboración propia

### **Razones de una periodización: los efectos de las inundaciones de 2003 y 2007 en Arenales**

A los efectos de esta investigación se consideró necesario destacar el período de análisis en dos momentos. El primero es el año 2003, momento en el que (como consecuencia del desborde del río Salado en el mes de abril) tuvo lugar una inundación de grandes proporciones que sin dudas marcó la vida cotidiana de toda la comunidad barrial de Arenales. El segundo

momento corresponde al año 2007, cuando esta población se vio nuevamente afectada por acción de las lluvias intensas.

Las inundaciones en esta zona han sido una constante debido a la cercanía del cauce del río que provocó anegamientos en las barriadas. Estos acontecimientos dejaron huellas en la vida de los vecinos del lugar tales como la pérdida de viviendas, la falta de recursos materiales y (emocionales) y desacoplaron la vida de miles de personas en cuestión de horas.

El hecho de que la mayoría de los pobladores del barrio hayan sufrido ambas inundaciones se puede explicar en relación con los procesos de urbanización de los sectores populares de nuestra ciudad. La antropóloga Ullberg, en una nota periodística, afirma: «La inundación de 2003 encontró a la gente saliendo de la crisis de 2001; mientras que los barrios populares profundizaron sus vulnerabilidad económica, ya que los trabajadores estaban desempleados» (*La Nación*, 18/08/2015). Dicha situación se complejiza en torno a las condiciones espaciales del ocupamiento de las tierras en donde se instalaron las familias. Al no atender a las normativas prescritas, las personas no tuvieron más remedio que instalarse en terrenos altamente vulnerables.

En este orden de ideas, los vecinos residentes del lugar suman a su historia estos fenómenos no menores al momento de estudiar las muestras de solidaridad y los lazos afectivos generados entre los voluntarios y los damnificados. Esta franja territorial fue el epicentro del desastre hídrico provocado por la crecida de río Salado, caudal que ingresó hacia la ciudad debido a una obra inconclusa a nivel provincial. Según información recabada en un periódico de la época (*Uno*, 28/04/2017), correspondía a la obra de defensa protectora sobre el río Salado a la altura de la zona del Hipódromo de Las Flores, dado que no estaba debidamente finalizada. Esta situación permitió el ingreso del agua del río e inundó un tercio de la ciudad capital, a la vez que dañó a la mayoría de los barrios de este distrito.

En contraste con los acontecimientos de 2003, la anegación por lluvias intensas en 2007 en Arenales (como en tantos otros barrios de la zona oeste) puso en riesgo nuevamente a sus pobladores. El intenso temporal deterioró más la vida material de las familias que todavía no habían resuelto la inundación de 2003 y las obligó a tener que abandonar sus viviendas nuevamente. A nivel de los estudios sociológicos locales, Beltramino (2011) profundiza y problematiza los acontecimientos posdesastre 2003–2007 en la zona oeste de nuestra ciudad. La autora presenta un profundo análisis sobre las inundaciones y el impacto público que transformó el campo político local, especialmente entre los años 2003 y 2011. Los hechos desplegados en la arena

posdesastre han transformado la composición del gobierno local y han institucionalizado el problema del «riesgo hídrico» como problema público.

Otro punto a tener en cuenta para ampliar la mirada científica sobre los hechos ocurridos en las inundaciones de 2003 y 2007 que devastaron el territorio de Arenales es la exposición de los autores Masi y Kessler (2009). Ellos develan los niveles de heterogeneidad en la estructura social y cómo adquieren una particular forma de manifestación territorial en las que resultan coincidentes los mayores niveles de pobreza, las necesidades básicas insatisfechas (NBI), la fragilidad y/o vulnerabilidad social con las áreas de mayor riesgo físico de anegamiento. Estas son, de hecho, las más afectadas por este fenómeno causantes de exclusión social dentro del territorio urbano santafecino.

### **La presencia de los agentes sociales frente a las necesidades alimentarias**

El estudio de las intervenciones de los agentes sociales en la asistencia alimentaria de la niñez y adolescencia vulnerada en barrio Arenales evidenció, dentro del campo social, las acciones de los hombres y de las mujeres en determinadas circunstancias. Este elemento de análisis abordó un tipo de mecanismo que permite aproximarse a diferentes lógicas comunitarias y a actores institucionales que posibilitaron la reconstrucción de subjetividades. Las necesidades, en este contexto, se entienden como producto de derechos sociales no cumplidos y la «intervención» social es la acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales complejas que aspiran a una legitimación pública o legislación. En consecuencia, la intervención social es el medio y no un fin en sí misma (Carballeda, 2010). Además, cabe mencionar que esta perspectiva debe tener en cuenta la historicidad de los cambios, los padecimientos del presente y una representación con respecto al futuro.

En este caso puntual, la intervención de los agentes sociales pasa a ser una estrategia de encuentro entre las necesidades de los vecinos en contexto de vulnerabilidad social y los espacios gubernamentales correspondientes para su atención (lo macro y lo micro social). Estas instituciones se encuentran dentro de un marco geográfico de 30 cuadras aproximadamente. También, permite profundizar el análisis de la dinámica sociolocal: desplazamiento y expansión territorial, crecimiento poblacional y creación de «espacios de contención».

Asimismo, respecto de la interacción de los actores, estos no son meros receptores de leyes preestablecidas, sino que son activos ejecutores y productores del espacio social al que pertenecen y defienden (Garfinkel, 1967 cit. en Guber, 2001). Las normas, reglas y estructuras no vienen de un mundo significativamente exterior e independiente de las interacciones sociales, sino de las interacciones mismas. Los actores no siguen las reglas, las actualizan y, al hacerlo, interpretan la realidad social creando contextos en los cuales los hechos cobran sentido. En cuanto a ello, uno de los cometidos de esta investigación consistió en interpretar las experiencias de los agentes individuales y grupales que se encontraban luchando en el campo comunitario.

### **Los comedores comunitarios, las copas de leche y las políticas sociales**

Ahora bien, para pensar el problema del acceso de los alimentos y la satisfacción de necesidades alimentarias no cubiertas es de gran relevancia la conceptualización que ofrece Santarsiero (2013), quien contextualiza las iniciativas pública-estatales durante las últimas décadas. Los comedores comunitarios en barrios pobres —como se apuntó en párrafos anteriores— formaron parte de este conjunto de acciones junto con la incorporación de las organizaciones civiles y configuraron una respuesta más a la asistencia social estatal.

La creciente y tensionada relación entre las iniciativas solidarias auto-generadas de los sectores populares barriales y el Estado presente habilitó, desde 2003, a que los movimientos sociales representasen un componente participativo y comunitario dentro de las políticas sociales. Al respecto, los comedores comunitarios son vistos como recipiente de otros fenómenos a los largo del tiempo; tales como; movimientos sociales de base, relaciones de género, liderazgo organizativos, programas sociales, núcleo analíticos —que suelen soslayarse y que son dimensiones específicas para el campo de la investigación sobre políticas sociales alimentarias y los entramados comunitarios.

Con todo ello se infirió que el fenómeno de los comedores es, por un lado, político porque evidencia un espacio para la politicidad barrial vinculada con la política social territorializada. A su vez, es social porque referencia lazos de solidaridad y de interacción cotidiana en el espacio comunitario; pero, también, es un fenómeno alimentario, porque conserva su especifi-

cidad que es la de brindar alimentos en tanto intervenciones y recursos en la cotidianeidad del espacio barrial.

Las necesidades alimentarias insatisfechas, los recursos estatales, las relaciones sociales y los vínculos políticos que estructuran a ese «plato de comida» y a una organización específica permiten pensar el espacio social producido y reproducido por los comedores y las nuevas complejidades en torno al estudio de la alimentación y las políticas alimentarias (Santarsiero, 2012).<sup>9</sup> El concepto de políticas sociales (Andrenacci y Soldano, 2005) entendido como el desarrollo de funciones estatales en torno a la reproducción social y la evitación del riesgo social en sociedades capitalistas refiere a «aquellas intervenciones públicas que regulan las formas en que la población se reproduce y socializa y que protegen a la población de situaciones que ponen en riesgos esos procesos» (Santarsiero, 2012:160).

Siguiendo este lineamiento, las políticas alimentarias son políticas sociales que por su historia, objetivos, criterios de selección y segmentación de la población bajo su cobertura se ubicarían en el eje denominado «política asistencial». Según Andrenacci y Soldano (2005), sería una tercera pata de la política social moderna, reciclada y adaptada a los nuevos tiempos. Santarsiero suma a esta caracterización un elemento más dentro de las políticas sociales desde la mirada de un conjunto de autores (Andrich, 2004; Pautassi, 2009; García Cebolla, 2009), el enfoque de los derechos sociales aplicados a las políticas.

### **La asistencia alimentaria de la niñez y adolescencia, una prioridad**

La comunidad barrial de Arenales se caracterizó por pensar estrategias a nivel colectivo y de participación. Las prácticas comunitarias, en este contexto, partieron de diferentes intereses para su acción: la asistencia, la caridad, los derechos o, simplemente, la solidaridad. Dicha tarea involucró a las familias y a las organizaciones civiles que bregaron por la cuestión alimentaria de la niñez y adolescencia. Es sabido que, en contextos de pobreza y marginación, las niñas/os y adolescentes son los más vulnerables, tanto en su integridad física como emocional.

---

9 Estas premisas guiaron diversas investigaciones desde la sociología y la antropología. Entre ellas, Harris (2004), Lévi-Strauss (1964), Douglas (2007), Fischler (1995), Goody (1995), entre otros, propusieron planteos etnográficos y teóricos sobre las prescripciones culturales, sociales del alimento y las prácticas con él relacionadas.

Cuando las primeras familias se asentaron en el Arenal, el problema de la alimentación fue un motivo de solidaridad entre vecinos. Estos primeros espacios de contención fueron creados por lazos de vecindad. La ausencia de lugares de asistencia para la población infantil, sumada a las carencias, fue uno de los temas a resolver. Ello responde a la afirmación de Lomnitz (2008), quien sostiene que en el barrio se generan verdaderos grupos de interés unidos en lazos de parentesco y familias solidarias. El cuidado informal de niñas/os y adolescentes del barrio fue una práctica familiarista y feminizada (Jelín, 2010 cit. en Ierullo, 2010), asumida por las mujeres que cuidaban de los hijos de otras familias cuando sus padres salían a trabajar en el cirujero o a realizar changas. Dicha tarea estuvo a cargo de un grupo de madres y muchas veces de hombres que los reunían en el patio de sus casas a tomar una copa de leche y pan que conseguían por donaciones.

En esta investigación se puede afirmar que las mencionadas fueron prácticas solidarias incipientes entre las familias y que, más adelante, dieron origen a nuevas estrategias para el cuidado de la población infantil y adolescente ante la ausencia de instituciones gubernamentales.

### **Cuando las políticas sociales se hacen terrenales**

Las organizaciones cumplen un papel destacado: ser una red de actores implicados con la promoción de políticas sociales para disminuir el impacto de las problemáticas que agobian a los sectores de menos recursos. Estas prácticas comunitarias se hacen evidentes en las trayectorias personales e institucionales que se encuentran en este territorio, fortaleciendo también la identidad local.

La observación de las propuestas de intervención de cada organización permitió constatar el grado de imbricación que se mantiene entre la estructura organizativa y la experiencia proyectada por cada una de ellas en el territorio cumpliendo con la bajada de políticas sociales que esté al servicio de la población con mayor vulnerabilidad social. Las acciones comunitarias reflejaron las capacidades propias de cada agente, llevando adelante los comedores, copas de leche, talleres y centros educativos. La acción solidaria y política manifestada en esta tarea contribuyó al fortalecimiento de la trama social y potenció los cambios políticos y sociales en la población. Los beneficios, que en este caso están dirigidos a la franja etárea de niñez y adolescencia en diferentes proyectos, tuvieron el fin de promover el bienestar social de esta población; además de hacer públicas sus tareas ante los

procesos económicos y sociales con los cuales debían (y deben) lidiar cotidianamente las organizaciones de base territorial.

Que en la actualidad el barrio cuente con sus propias instituciones y organizaciones sociales se debe al logro alcanzado por el trabajo en red. Las redes solidarias tejidas en esta población cumplen la voluntad política de trabajar con «otros». La característica principal del trabajo en red supone generar impulsos que movilicen al gobierno local de turno ante la falta de invisibilidad social de los barrios, ubicados al margen de la ciudad. En síntesis, las organizaciones e instituciones barriales se articularon, generalmente, para dar a conocer (además de sus actividades y su colaboración) la «presencia» como tal.

### **La asistencia alimentaria visibiliza la cuestión social en Arenales**

Respecto de la asistencia alimentaria como herramienta de lucha de los pobladores del barrio Arenales, se puede decir que es una población en la cual prevalece la participación comunitaria en defensa de la seguridad de sus pobladores y la solidaridad como clave para sostener su identidad y establecerse frente a un sistema urbano al que aún le cuesta absorber una parte desanclada de la ciudad. Hoy, Arenales es representativo de distintas demandas respecto de la población infantil y adolescente, al igual que de los reclamos a nivel de servicios de urbanidad. En los comedores y copas de leche la presencia física del vecino es una constante. El rol de los agentes abarca actividades de protección para los más vulnerados, la cultura, y hasta la recuperación de la identidad barrial.

En este orden de ideas, la mayoría de los problemas sociales fueron considerados como consecuencia del aumento de la pobreza y la acción colectiva; fueron interpretados en el marco de las estrategias de supervivencia consustanciales a los pobres. Es decir que los comedores y copas de leche extendidos en el territorio barrial operaron y ocuparon espacios vacíos que las instituciones gubernamentales dejaban a la deriva. Esto es, desde el barrio se aclamaron valores de solidaridad y se cumplió con la descentralización administrativa del Estado local; pues, las organizaciones sociales pasaron a ser intermedias y funcionaron como espacios de participación (cultural, deportiva, política, educativa). También, aquéllas fueron elementos que tienen el valor intrínseco de la cohesión, la pertenencia, la identidad y la integración comunitaria.

## Conclusiones

Los resultados más destacados de esta investigación en cuanto a las intervenciones de los agentes sociales en la asistencia alimentaria en el barrio Arenales supusieron examinar la apropiación de los vecinos de los espacios de contención comunitarios (comedores y copas de leche) creados por las diferentes organizaciones territoriales.

El acceso al conocimiento de estos espacios comunitarios permitió advertir la existencia de prácticas comunitarias que actuaban como redes de solidaridad y contención de niña/os y adolescentes en momentos de crisis. Asimismo, hizo posible evidenciar la presencia de partidos políticos y organizaciones sociales que intervenían en la implementación de la asistencia alimentaria.

A su vez, es loable destacar que los protagonistas de los diferentes agentes sociales (religiosos, políticos y sociales) fueron llevados a cabo por hombres y mujeres voluntarios que desearon un lugar seguro para formar su familia y para la crianza de sus hijos. Esto quiere decir que, anterior a las organizaciones sociales, existió la conformación de un grupo homogéneo de vecinos que lucharon por tener su propio espacio territorial. Ellos no solo tuvieron que bregar con las avenencias de un lugar inhabitable (basurales, inundaciones, falta de servicios vitales), sino que también tuvieron que enfrentarse a la estatalidad urbana, que les recordaba continuamente que este no era un lugar para vivir, y a la discriminación de los otros ciudadanos que se encontraban ya urbanizados, desplegando odios y estigmas por radicarse en una zona inhabilitada e insegura.

En consecuencia, en la actualidad, es posible afirmar que Arenales cuenta con un desarrollo territorial, pero sigue su lucha por la obtención de alimentos, de vivienda y de un espacio urbanizado para los más carenciados. Cabe destacar que de este estudio se desprendió, así como en las voces de los entrevistados, el reclamo de la presencia del Estado. Más aún, la ausencia de gobernabilidad volvió a retomarse en estos espacios de discusión, prevaleciendo —sistemáticamente— los problemas de pobreza estructural y marginación que se van depositando en estos sectores, donde los receptores en su mayoría son niñas/os y adolescentes en un medio de vulneración de derechos.

## Referencias bibliográficas

- AA. VV. (1999) *Publicaciones de Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas*. CAICYT-CONICET.
- ADLER DE LOMNITZ, L. (2012). *Redes sociales cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*. México: FLACSO.
- (1989). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI.
- AGUIRRE, P. (2005). *Estrategias de consumo: qué comen los argentinos que comen*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- ANDRENACCI, L. Y SOLDANO, D. (2005). *Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino*. Buenos Aires: Prometeo libros/Universidad de General Sarmiento.
- BELTRAMINO, T. (2016). Construcción social del riesgo y conflictividad ambiental. La emergencia de una arena posdesastre tras la inundación de Santa Fe del año 2003. *IFRH 2016 Encuentro de Investigadores en Formación en Recursos Hídricos*, Buenos Aires. Disponible en: [https://www.ina.gov.ar/ifrh-2016/trabajos/IFRH\\_2016\\_paper\\_44.pdf](https://www.ina.gov.ar/ifrh-2016/trabajos/IFRH_2016_paper_44.pdf) [1/02/19]
- (2017). *La problematización pública de las inundaciones en Santa Fe (2003-2011) y sus impactos en las transformaciones del campo político local*. CAI. UBA.
- (2017). Los riesgos en el tamiz de la agenda pública: la productividad política de los desastres. *Polis, Revista Latinoamericana* 48, 2017, p. 13, 36. Disponible en <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v16n48/0718-6568-polis-16-48-00013.pdf> [25/04/19]
- BOURDIEU, P. (1997). *Razones prácticas*. España: Anagrama.
- CARBALLEDA, A. (2002). *La intervención en lo Social*. Buenos Aires: Paidós.
- CASTEL, R. (1995). *La metamorfosis de la cuestión social*. Francia: Gallimard.
- GRAVANO, A. (2003). *Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires: Espacio.
- (2008). *Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Imaginarios barriales y gestión social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- GUBERT, R. (2001). *La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad*. Argentina: Grupo Editorial Norma.
- GUTIÉRREZ, A. (2003). La construcción social de la pobreza. Un análisis desde las categorías de P. Bourdieu. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 2, 29-44. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1973032.pdf>. [25/04/19]
- IERULLO, M. (2015). La crianza de niños, niñas y adolescentes en contextos de pobreza urbana persistente. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), 671-683. Disponible en <http://revistalatinamericanamanizales.cinde.org.co>. [25/04/19]
- MACCIÓ, J. Y BONAHOVA, C. (2007). Estimación de las transiciones de empleo de los miembros del hogar como factor asociado a la salida de la pobreza según estrato

- socioeconómico. Programa del Observatorio Deuda Social Argentina.
- MASI, M.B. Y KESSLER, M.E. (2009). El entramado asociativo en la ciudad de Santa Fe: vulnerabilidad y eficiencia de los lazos sociales en un contexto de crisis. En Herzer y Arrillaga (Coords.) *La construcción social del riesgo y el desastre en el aglomerado Santa Fe*. Santa Fe, Argentina: Ediciones UNL.
- MERKLEN, D. (2010). *Pobres ciudadanos*. Argentina: Gorla.
- SALVIA, A., TUÑÓN, L. Y MUSANTE, B. (2012). Infancia, Adolescencia y Cambio social. *Actas V Congreso Mundial por los Derechos de la Infancia y Adolescencia*, San Juan. Disponible en: <https://www.aacademica.org/agustin.salvia/166.1-13>. [25/04/19]
- SANTARSIERO, L. (2012). Las políticas sociales en el caso de la satisfacción de necesidades alimentarias. Algunos elementos conceptuales para su determinación. *CAICYT-CONICET*, 18, v. XV. 159–176.
- (2013). Los comedores comunitarios como fenómeno social, político y alimentario en la Argentina de los últimos 30 años: una guía práctica para su comprensión. *Revista Cuestiones de Sociología*, 9, 319–323.
- SCRIVANO, A. (2008). La observación. *El proceso de investigación social cualitativa*. Argentina: Prometeo.
- (2009). Presentación de la obra de los autores Habermas, Bourdieu y Giddens. *Estudios sobre Teoría Social Contemporánea: Bhaskar, Bourdieu, Giddens, Habermas y Melucci*. Argentina: Ediciones CICCUS.
- SVAMPA, M. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del Neoliberalismo*. Argentina: Taurus.

## Luisa Cristina Alvarez

Licenciada en Sociología, egresada de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la UNL. Resumen de la investigación ùTesis de Grado— «Intervenciones de los Agentes Sociales en la asistencia alimentaria de la niñez y adolescencia vulnerada. Un estudio en el Barrio Arenales de la ciudad de Santa Fe».

Miembro de CAID «Políticas Sociales» en la FCJS –UNL, a cargo de la Dra. en Ciencias Sociales Daniela Soldano-UNGS.

---

### REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Luisa Cristina Alvarez

«INTERVENCIONES DE LOS AGENTES SOCIALES EN LA ASISTENCIA ALIMENTARIA DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA VULNERADA. UN ESTUDIO EN EL BARRIO ARENALES DE LA CIUDAD DE SANTA FE», en *Papeles del Centro de Investigaciones*, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, UNL, publicación semestral, año 9, número 20, Santa Fe, República Argentina, 2019, pp. 31–52.